

הדף

LA HOJA 1016

¿SOY SINTETICO?

LA HOJA DE ELAD 633

TENGO PODER...

¿SOY SINTETICO?

Y ésta es la Ley del enfermo de lepra...
(Vaikra 14,2)

Estas son las palabras del profeta (Amos 4,13): *formó los montes y creó el viento, y atestiguará sobre el hombre lo que habló...*

Explica el “**Jafetz Jaim**” ztz”l, que así como Hakadosh Baruj Hu creó los montes, que son una creación inmensa y llena de potencia, al menos, a nuestra vista, también creó en la persona la fuerza de la palabra, otra creación inmensa y llena de potencia...

Las letras salen de cinco fuentes que tenemos en la boca: dientes, labios, paladar, lengua y garganta, y cada letra se produce a partir de una sola de estas fuentes.

Si la persona tendría la necesidad de hacer funcionar – con la fuerza del pensamiento – y poner la intención antes de comenzar a hablar, estaría obligada a invertir mucho tiempo y energía para generar cada letra, de la forma correcta. Con semejante trabajo, las palabras saldrían de su boca muy lentamente...

La palabra “Vaidaber” (y dijo וַיִּדְבֵּר), por ejemplo, tiene cinco letras, y el origen de cada letra es diferente.

CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 079 575 7924 \ 050 583 7236

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz”l Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom

Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi z”l Clara Bat Elías Aleha Hashalom

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz”l Rivka Bat Mordejai Jaim Aleha Hashalom

Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.

*Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

La “Vav” viene de los labios, la “Iud” del paladar, la “Dalet” de la lengua, la “Bet” de los labios, y la “Resh” de la garganta.

Si la acción de hablar exigiría de nuestra parte cierta elaboración, entonces, sólo después de un esfuerzo muy grande, la persona podría pronunciar: “Vaidaber”.

Pero, Hakadosh Baruj Hu, que siempre nos brinda su Gran Favor, con tanta Piedad, creó en cada uno de nosotros una “máquina” de avanzada, maravillosa, capaz de realizar esta acción a toda velocidad, con facilidad, en forma espontánea. Esta máquina puede “producir” las palabras claras y completas, sin pensar...

Recibimos del Creador, Itbaraj, un regalo muy importante y asombroso. Nosotros somos capaces de emitir doscientas palabras por minuto. Y cuando hablamos palabras de nuestra sagrada Tora, cada palabra que sale de la boca – representa un precepto – “crea” un Angel bueno. Es decir, podemos crear doscientos Angeles por minutos...

Pero, con mucho sufrimiento, vemos que muchas personas utilizan este regalo para el mal, no sólo que no se aprovecha con palabras de Tora, sino que se hace lo contrario, hablando “Lashon Hara” (maledicencia) y “Rejilut” (chismes).

Por eso afirma el profeta, que Hashem dará testimonio a cada uno por sus conversaciones. Hakadosh Baruj Hu nos dice que cada palabra no buena que salga de nuestra boca, se guardará para el Día del Juicio, donde tendremos que rendir cuentas sobre cada palabra, y por cada palabra no digna, *lo alenu*, recibiremos nuestro castigo...

¡Pobre del que no utilice este regalo para bien!, y en lugar de producir diamantes, produzca explosivos...

En una disertación, al finalizar, uno de los oyentes vino hacia mí con una queja: “honorable rabino, ¿no es posible decir doscientas palabras en un minuto!”.

Le contesté con una pregunta: ¿cuánto tiempo te ocupa recitar la Tefila de “Amida”?

En tiempos pasados, había personas, que desde el momento de comenzar “Hashem Sefatai Tiftaj”, hasta que daban los tres pasos hacia atrás con “Ose Shalom”, no pasaba más de un minuto y quince segundos. Cuando a mí se me presentaba la oportunidad de rezar en un Minian de éstos y tenía la intención de rezar palabra por palabra, dice el rab hagaon **Arieh Shejter** ztz”l, la gente me presionaba con la excusa de que se estaban retrasando...

Y si yo no terminaba de recitar el “Shema” al mismo tiempo que ellos, se consideraba – simplemente – que todo surgía del instinto de la soberbia, y que mi única voluntad era “mostrarme”, mostrar que yo era un “Tzadik”, un justo que sobresalía entre el resto de los iehudim del Minian...

El hombre que me formuló la pregunta, se contaba entre los que rezaban a gran velocidad, y tuvo que reconocer que – en efecto – es posible decir doscientas palabras por minuto (algo que nos enseñó hace tiempo el “Jafetz Jaim” ztz”l).

Ojo. Yo no quiero acusar a las personas de generaciones pasadas que rezaban muy rápido, tal vez, hoy en día rezamos con mayor moderación. Más de uno, cuando el oficiante quiere comenzar la repetición de la “Amida”, necesita mirar hacia todas direcciones, para saber si hay, en la congregación, al menos otras nueve personas que hayan terminado la Tefila, para que puedan contestar “Amen” al oficiante...

Y muchas veces, el oficiante debe esperar un tiempo largo hasta que se juntan dichas personas. Pero, de todas formas, nos está prohibido sentirnos superiores a las generaciones pasadas, y con seguridad, *Jalila*, pensar en la posibilidad de acusarlos. En el pasado, las personas rezaban con el corazón abierto, con mucho sentimiento, a pesar de que las oraciones se desarrollaban con rapidez.

Puede ser que hoy rezamos con mayor lentitud, pero hay un gran problema: nos hemos vuelto “sintéticos”, artificiales...

La tecnología nos hace “mimos”, nos quita el poder de pensar, y de más está decir, la sensibilidad.

Esto provoca, que a pesar de que rezamos con mayor detenimiento, se nos haga tan difícil lograr que la Tefila salga de las profundidades del alma, de un alma rodeada de materia.

Nuestros sabios, de bendita memoria, consideran y valoran, la categoría y lo que representa cada palabra y palabra de Tora o de Tefila. En las afirmaciones de nuestros sabios, muchos se ocupan – también – del valor del “silencio” y es realmente alabado, pero ninguno de ellos disminuye, aparentemente, el valor de las palabras...

Está escrito en la Guemara, en el tratado de Meguila (hoja 18a): la palabra por una “sela”, pero el silencio por “trein”. Es decir, si las palabras buenas tienen el valor de una moneda, el silencio vale el doble, dos monedas...

Por una parte, estudiamos qué grande es el valor de una palabra, por otra parte, vemos cuán importante es el silencio...

Entonces, es necesario aclarar cómo es conveniente proceder para obtener la mayor ganancia...

El Maran, el “**Jazon Ish**” ztz”l se ocupó de esta – aparente – contradicción, y dijo que, tal vez el silencio vale dos veces más, cuando lo comparamos con el valor de una palabra, pero tenemos un límite, porque una persona tiene la posibilidad de **hacer silencio una sola vez**. Por esto, si una persona elige el silencio, se quedará sólo con dos monedas. En cambio, si utiliza ese tiempo tan valioso del silencio, podrá hablar muchas palabras de santidad, y ganar

una moneda por cada palabra, enriqueciéndose con un tesoro eterno...

El regalo de la palabra, es tan valioso, pero también tiene cierto límite.

Nuestros libros sagrados nos informan, que toda persona tiene una cierta cantidad de palabras que podrá decir en su vida. Si esta persona, habla, habla y habla – tonteras – despreciando el valor de las palabras, se quedará sin la medida suficiente para hablar palabras de Tora.

Los sabios agregan otra cosa muy importante: cuando hablamos palabras de Tora, el “contador de palabras” deja de funcionar... podemos hablar todas las palabras de Tora que deseemos, sin límite...

Volvamos a nuestro tema en cuestión, cuando una persona habla y habla, despreciando el regalo tan preciado, y alcanza el número estipulado de palabras, pueden pasar dos cosas, o que se quede mudo, o que lo saquen del mundo... De aquí el consejo que nos da Shlomo Hamelej (Shir Hashirim 5,6): *mi alma saldrá en su palabra...*

El Bore Olam nos hizo un regalo tan especial... hay que cuidarlo...

La Guemara, en el tratado de Arjin (hoja 15b), dice: estudiaron en la Ieshiva de rabi Ishmael, todo el que habla Lashon Hara, agranda sus pecados frente a las tres transgresiones, idolatría, relaciones prohibidas y derramamiento de sangre...

Después de traer las pruebas necesarias que confirman estas palabras, al parecer la Guemara no se conforma con la gravedad del Lashon Hara, y agrega: todo el que habla Lashon Hara es un “renegado”, y nos explica:

Cuando una persona habla Lashon Hara dice en su acción: “le daremos fuerza a nuestras palabras, porque nuestros labios están a nuestro lado, son nuestros, todo está en nuestras manos, nadie tiene gobierno sobre nosotros ni puede ordenarnos qué hablar y qué no hablar. No existe para nosotros ni un dueño ni un gobernador...”

Vemos que la persona que habla Lashon Hara proclama, como si fuera abiertamente que está renegando al Creador, *Jalila*, reniega a la realidad de que fue creado por una entidad superior, que también gobierna sobre toda la Creación...

No podemos decir que Hakadosh Baruj Hu ame al que habla Lashon Hara. Lo contrario, que lo desprecie, sí podemos decir, como continúa la Guemara, diciendo: todo el que habla Lashon Hara – dice Hakadosh Baruj Hu **Yo no puedo vivir con él en el mismo mundo**, como está escrito (Tehilim 101,5): al que calumnie en secreto a su compañero, lo destruiré, al altanero y arrogante, no toleraré... No digas “Oto Lo Ujal” (no toleraré) sino “Ito Lo Ujal” (con él no puedo).

Aprendemos, el que habla Lashon Hara lo hace con altanería, anulando a su compañero, y Hashem dice: no puedo vivir con él en el mismo mundo...

Arieh Shaag.

KEHILAT NAJALAT MOSHE

LA COMUNIDAD LATINOAMERICANA EN EREZ ISRAEL
EN MEMORIA DE MOSHE BEN SABRA

Rab Hakehila: Rabi MORDEJAI SACYLER Shlita

COLEL BEIT SHMUEL

EN MEMORIA DE SAMUEL Y LUISA EDERY COHEN

RASHI 9 - ELAD – ISRAEL

TELEFONO: 0 (0972) 52 711 1755

Hadlakat Nerot: 18:36 Shekia: 19:06

Fin de Shabat: 19:42 R”T: 20:19

TENGO PODER...

Y ésta es la Ley del enfermo de lepra...
(Vaikra 14,2)

Pregunta la Guemara, en el tratado de Arjin (hoja 15b): ¿qué significa lo que está escrito: “ésta es la Ley del enfermo de lepra”? Y contesta: ésta será la Ley para el que saca un mal nombre”.

Y hay una señal en la palabra “Metzora” (el enfermo de lepra מצרע), que es el “Rashei Tevot” (iniciales) de la expresión “Motzi Shem Ra” (saca un mal nombre). Algo comparable está escrito en el Midrash (Tanjuma Metzora 1): un pacto sellado por Hakadosh Baruj Hu para el mundo, todo el que habla Lashon Hara se enfermará de lepra...

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz”l Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom

Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi z”l Clara Bat Elías Aleha Hashalom

Rab Itzkaj Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz”l Rivka Bat Mordejai Jaim Aleha Hashalom

*Consultas: 03-909-5405 050-415-4745. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.
Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

¿De dónde se aprende?

Del versículo: “ésta es la Ley del enfermo de lepra”, no digas “Metzora” (leproso) sino “Motzi Shem Ra” (que saca un mal nombre).

Sigue diciendo la Guemara, y nos advierte: las palabras entre tres, matan a tres, matan al que habla, al que escucha y a la persona de la que están hablando.

Y podríamos preguntar, dice el rab hagaon **Arieh Shejter** ztz”l, ¿cuál es la culpa de la persona sobre la que – los otros dos – están haciendo maledicencia? ¿Por qué – también – la víctima del Lashon Hara, será castigada con la muerte? (*Una pregunta que, seguramente, muchos nos habremos hecho*)

La respuesta es: **debemos comportarnos de forma tal, que quienes nos rodean no tengan ningún motivo para hablar de nosotros.** Como dijo rabi Iosi: “nunca dije alguna cosa sin volverme hacia atrás”, es decir, nunca dije algo sin observar bien y revisar a mi alrededor, si mis palabras pueden provocar un daño a cualquier persona, o que mis palabras se puedan explicar, *Jalila*, en forma negativa...

La herida que provoca la palabra es muy profunda, y su fuerza terrible, ilimitada, como dice la Guemara: ¿qué significa lo que escribió Shlomo Hamelej (Mishle 18,21): “la muerte y la vida en manos de la lengua”?

¿Acaso la lengua tiene manos?

Esto nos enseña: así como la mano puede matar, también la lengua puede matar. Y podríamos pensar: así como la mano puede matar sólo lo que tiene a su alcance, también la lengua sólo puede matar lo que tiene cerca... la Guemara nos viene a decir (Irmiahu 9,7): “Jetz Shajut Leshonam”, y explica el “Metzudat David”: la lengua se comparó con las flechas, que siguen la trayectoria que marca el arco, porque el Lashon Hara mata a la distancia, como el arco y la flecha...

Ahora pensamos: así como la flecha puede llegar a distancias de veinte o treinta metros, también las palabras pueden alcanzar esas distancias...la Guemara nos enseña (Tehilim 73,9): “las bocas flotan en el Cielo y sus lenguas andan por la tierra”.

Esto nos muestra, que el golpe de la lengua llega más lejos y tiene más fuerza que el golpe de la mano. La Guemara nos trae los dos versículos y nos dice, que si hubiera estado escrito sólo el primero, podríamos decir que la palabra se compara con las flechas, es decir, estaríamos pensando que un hombre puede estar parado en un sitio, lanzando flechas que matan hasta cierta distancia, unos treinta metros, y también la lengua, desde determinado lugar, también daña hasta cierta distancia, aunque en este caso, inclusive a los que están al otro lado del océano...

Y aunque el ejemplo pueda hacernos creer que el poder de la palabra es limitado, como la fuerza de la flecha, y así como la flecha puede alcanzar una distancia de unos treinta metros y no más, también las heridas que provocan las palabras llegan a una distancia limitada.

Por eso la Guemara trae el otro versículo (del Tehilim), que muestra que la palabra puede llegar hasta puntos muy lejanos, sin los límites que tiene la flecha. La lengua puede matar, *lo alenu*, también a personas que se encuentran en el otro extremo del mundo.

Una persona ingresa cierta información a través de los medios electrónicos de comunicación – dice muchas o pocas palabras – y al instante, esas palabras pueden ser escuchadas en cualquier parte del mundo, con consecuencias, muchas veces, devastadoras.

La Guemara nos trae varias afirmaciones que nos muestran el terrible daño que provoca este pecado – tan abandonado como severo y peligroso: todo el que habla Lashon Hara agranda los pecados hasta el Cielo, como está escrito (Tehilim 73,9): “las bocas flotan en el Cielo y sus lenguas andan por la tierra”.

Hoy en día, no hay problemas ni obstáculos para convertirnos en espías (o chismosos) – *Hashem nos guarde*. Es suficiente con subirse a un autobús y afinar un poco el oído.

Secretos de estado, tácticas de guerra y espionaje, se revelan al que presta un poco de atención a los “intelectuales” y “gente de mundo” que se muestran dueños de los conocimientos. Además, también podemos escuchar todo tipo de chismes más familiares o caseros... encontramos de todo, no sólo en el autobús, sino en cualquier lugar público.

Cuentan sobre el emperador de Austria, Francisco José I, que se hizo pasar por un ciudadano cualquiera, para revisar las acciones y los dichos de la gente. Cuando llegó a una Mikve (baño ritual), escuchó a los iehudim, que decían: “cuídense de las palabras sobrantes en la Mikve, porque Francisco José puede estar también allí”.

Una persona habla Lashon Hara aquí en la tierra, y los efectos de sus palabras llegan hasta el Cielo. Es posible lanzar un misil desde un lugar, y que llegue a distancias muy lejanas, a cierto punto muy preciso... pero puede ser interceptado y destruido en el aire.

Sin embargo, contra los daños de la palabra, no hay protección alguna.

La lengua es el arma más peligrosa que existe en el mundo, no hay posibilidad de protegerse de ella...

Muchas personas perdieron su posición, su sustento, la paz de sus hogares y la tranquilidad, sólo por hablar o escuchar una palabra...

Arieh Shaag.

HORARIOS DE SHABAT

12:00 a 13:00 Shiur Daf Iomi a Cargo del Rab Hakehila

18:20 Shir Hashirim

18:36 Minja

Derasha a cargo del Rab Hakehila

19:40 Arvit (aproximadamente)

8:00 Shajrit, luego Kidush y Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila

16:30 Shiurim

17:30 Avot Ubanim

18:10 Minja

19:50 Arvit Motzae Shabat (aproximadamente)

HORARIOS DE JOL

Shajrit: 7:50 (Korbanot)

COLEL "BEIT SHMUEL"

SEDER 8

9:00 a 13:00 a cargo del Rab Hakehila

COLEL "BEIT SHMUEL"

SEDER 9

16:30 a 18:40 a cargo del Rab Hakehila

15:00 a 15:30 Jumash Bereshit con Mefarshim a cargo del Rab Gabriel Guiber

15:30 a 16:30 Musar a cargo del Rab Gabriel Guiber

Minja: 18:45

19:15 a 20:00 Halajot a cargo del Rab Hakehila

20:00 a 21:00 Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila

Arvit: 21:00